Evolución histórica de los procesos formativos del Personal Superior en la Marina de Guerra del Perú



Cadete de Segundo Año
RENATO PATRICIO TEJADA BARLETTI

La formación de los futuros oficiales designados para liderar los destinos de la Institución es una preocupación constante a la que se debe dar prioridad en los lineamientos y objetivos institucionales. Estos esfuerzos se brindan con el objetivo de garantizar su futuro y la calidad del capital humano, que es el recurso más valioso de cualquier organización, y es la principal característica de la gloriosa Marina de Guerra del Perú. Esta se mantiene a pesar de las limitaciones presupuestales, con signos de mejora en los últimos años; esto es lo que nos diferencia y nos ha convertido, en palabras del señor Vicealmirante Jorge de la Puente, en una organización "referente y diferente". Esto también se puede aplicar a nuestra realidad como país, ya que la educación es la única vía que nos permitirá mejorar en muchos aspectos y dejar de ser considerados un país subdesarrollado. El potencial que poseemos es incomparable; la variedad y cantidad de recursos con los que contamos y una adecuada preparación de las personas nos permitirá ocupar un sitial de preponderancia en Sudamérica.

Los antecedentes de la Escuela Naval

Desde la fundación de la Escuela Central de Marina por parte del General Don José de San Martín en 1821, con la dirección del Contralmirante Eduardo Carrasco, quien es considerado el hombre de la transición, en tanto que fue el último director de la Academia Náutica de Lima y el primero del *Alma Mater* de la recién fundada Marina de Guerra del Perú. En aquella época los postulantes que ingresaban a esta Escuela, al contrario de lo que muchos podían pensar, no egresaban con el despacho de Alférez, sino únicamente con los conocimientos necesarios de navegación, y podían optar por: ingresar a la Marina Mercante, tripular la gran cantidad de buques mercantes fletados en el Perú o en los países vecinos, o bien presentarse para prestar servicio en la Armada y ser admitidos como Guardiamarinas. El método de admisión de oficiales es producto de la síntesis de dos procesos distintos imperantes en el mundo a inicios del siglo XIX. El método inglés (era muy riguroso y la responsabilidad recaía en el Comandante del buque) contemplaba el admitir a jóvenes de entre 12 y 16 años, que se embarcaban por recomendación en algún buque y recibían el rango de Guardiamarina, y después de algunos años rendían un examen para



Aspirantes entre 1935 - 1941.

ascender a Teniente. Este es el caso del Almirante Horacio Nelson, lo que le permitió conocer desde muy joven los secretos del mar, y principalmente el saber controlar a la tripulación.

Una gran desventaja es que cualquiera, con una buena recomendación, podía ser admitido como Guardiamarina y permanecer en este rango por años, si es que no aprobaba su examen. Además, era un riesgo, porque era muy común que estos jóvenes murieran sin recibir ninguna preparación y su falta de experiencia los exponía aun más a estos peligros. El otro método era el español, mediante el cual los fu-turos oficiales recibían instrucción en una escuela ubicada en tierra, donde aprendían los conocimientos teóricos que después aplicarían a bordo de las unidades. Durante los inicios de nuestra Armada se aplicaron ambos procesos. Es el caso del Vicealmirante Martín Jorge Guise, oficial inglés formado en las cubiertas de los navíos de línea de la Royal Navy por curtidos contramaestres y severos capitanes que no dudaban en flagelar o inclusive ejecutar a algún tripulante que no cumpliera su deber con su Rey y su patria, quien organizó a nuestra Armada en sus inicios, y del Contralmirante Eduardo Carrasco, egresado en 1800 de la Academia Real Náutica de Lima. Este decidió, posteriormente, aplicar sus conocimientos en la formación de los futuros oficiales en la recién fundada Escuela Central de Marina.

Cambios a lo largo de la historia

A lo largo del siglo XIX el proceso de formación en la Escuela varió acorde con los requerimientos institucionales y la disponibilidad de local y presupuesto. La variación de estos dos factores, principalmente el primero, provocó que tuviera modificaciones en numerosas ocasiones, durante el mencionado siglo. Esta se tuvo que albergar en hospitales o la Biblioteca Nacional. Cuando ya no se lograba este objetivo, eran enviados a buques de superficie o a pontones (viejos buques a los que se les había extraído los motores y por su reducido espacio no eran adecuados para impartir instrucción). A mediados del siglo XIX, para ser más exactos en 1855, se reabrió la Escuela después de la guerra civil que enfrentó a Echenique contra Castilla, con la denominación de Colegio Naval Militar. Este método de enseñanza, que intentaba uniformizar la formación de los oficiales, tanto del Ejército como de la Armada, demostró ser fiable durante cierto tiempo, y principalmente porque no se contaba con una gran cantidad de docentes. Al aumentar sustancialmente la cantidad de cadetes, se volvió imposible albergar a ambas escuelas en un local.

"La construcción modular no es un concepto productivo reciente, como lo muestra la bibliografía; sin embargo, está vigente y en constante desarrollo, con el fin de brindar módulos cada vez más completos e integrados con los diferentes sistemas suministrados por los proveedores logísticos".

La instrucción fue interrumpida por la Guerra con Chile y reiniciada en 1888; desde esta fecha, y hasta 1909, ocupó los mismos locales que con anterioridad la habían albergado. Ese mismo año fue trasladada a un local en Bellavista. En 1906 arriba a nuestro país la Misión Naval Francesa, dirigida por el Teniente de Navío Paul de Marguerye, quien es nombrado Director y efectúa importantes reformas, tanto en el aspecto organizacional como en el doctrinario; pero lo más importante es la constante preocupación, manifestada numerosas veces al Alto Mando, de construir un local adecuado, dedicado únicamente para este propósito. La solicitud fue atendida con prontitud por parte del presidente Augusto B. Leguía, y el primer local de la Escuela Naval fue inaugurado el 15 de setiembre de 1912 (aunque las clases apenas se iniciaron el 4 de febrero de 1915). Este hecho marcó un nuevo hito al iniciarse la estrecha relación entre La Punta y la Escuela Naval. La importante labor de reorganización de nuestra Marina fue continuada por la Misión Naval Americana, y es con esta que arribó a nuestro país el protagonista y principal gestor de las reformas que permitieron a nuestra Alma Mater ubicarse como un centro de formación militar de élite. El Capitán de Navío (USN) Charles Gordon Davy es considerado el director que más ha dejado huella durante su periodo de gestión. Este duró diez años, lo que lo convierte en el que más tiempo ha permanecido en el cargo. Su plan de reformas fue diseñado considerando como ejemplo a la Academia Naval de Annapolis. El citado plan contempló el establecimiento de un crucero que les permitiera aplicar a los cadetes sus conocimientos teóricos y afianzarlos, la organización del Batallón Angamos en Compañías, y estas a su vez en secciones mandadas por los Cadetes Oficiales, quienes son los responsables de su desempeño, lo que los obliga a tomar decisiones, ejercer autoridad, guiar con el ejemplo y enseñar a los menos antiguos. Estos son actos naturales de liderazgo, ese que ha caracterizado al Oficial de Marina por sobre el personal

superior de otras instituciones; se estableció también la diana deportiva, que guarda un espacio muy especial en la memoria de todo aquel que ha sido formado en la Escuela o cualquier centro de formación de la Marina de Guerra; la Velada Anual, tan esperada y anhelada por los cadetes, gran espectáculo ofrecido a sus familiares, compañeros e instructores. Todas estas reformas permitieron a la Escuela adelantarse a su tiempo y tomar el lugar de preferencia, en el que se ha mantenido y debe mantenerse a lo largo de los años.

En 1935 se estableció dos años de aspirantazgo (sus miembros eran conocidos como "pingüinos", por la semejanza de su uniforme con la apariencia de estas aves) como preparación para la alta exigencia académica a la que será sometido el cadete durante los siguientes cinco años. Por tal motivo, durante esta época el periodo de instrucción duraba siete años. Finalmente, en 1941 se estableció que tal periodo debía durar cinco años (uno de aspirante y cuatro de cadete), lo cual se ha mantenido hasta la fecha.



Consideraciones a tener en cuenta para el futuro de la Escuela Naval del Perú

Desde el establecimiento de cinco años como periodo de formación, este ha sufrido cambios, principalmente en el aspecto académico, sin que por ello se descuide su alta exigencia. Esta característica debe ser mantenida, porque es lo que nos distingue; más aún que con el proceso de acreditación que se está realizando, es evidente el constante interés de la Institución por formar oficiales capacitados para enfrentar los retos del futuro.

Otra importante característica que no debe descuidarse es la constante preocupación por amoldarse a las necesidades de la Institución y a los cambios que se producen a lo largo del tiempo. La frase "cada uno vive una escuela diferente" refleja este hecho. Los tiempos cambian y esto obliga a la Escuela a evolucionar de acuerdo con los cambios que se producen en el mundo, pero sin olvidar que forma oficiales de la Marina de Guerra, con especial énfasis en la palabra guerra. El fin principal de las Fuerzas Armadas es la defensa de nuestra integridad territorial, y si para cumplirla es necesario poner en riesgo nuestra propia vida, eso es algo que debe ser asimilado por todo aquel que desee seguir esta carrera.



Tampoco se deben olvidar las tradiciones propias de nuestra *Alma Mater*, pues son parte de su historia y mantienen la mística que se vive día a día, el espíritu de cuerpo, la caballerosidad, la elegancia y (como está escrito en la orden del día, dando al batallón salida general o no, aunque el batallón siempre desea lo primero, ya sea en la actualidad o hace cien años) "el correcto comportamiento, decoro y discreción propios de un Cadete Naval".

En conclusión, la Escuela Naval, a lo largo de su historia, ha sabido mantener un estatus de centro de formación militar de primera calidad, con una formación exigente en el aspecto académico, militar y físico, basada en valores éticos y morales. Todo aquel que culmine satisfactoriamente los cinco años de estudios impartidos en esta Escuela, recibe una instrucción completa que se actualiza y modifica manteniendo los más altos estándares internacionales; es por ello que no puede desdeñarse que la Escuela Naval se encuentra próxima a la acreditación en la carrera de Ciencias Marítimas Navales, así como la titulación en el idioma inglés, lo cual es sinónimo de orgullo para todos los que han cantado, cantan y cantarán nuestro himno: "Compañeros, que grabe en nuestra alma sus misterios el líquido azul que a querer y a domar aprendemos en la Escuela Naval del Perú".

Bibliografía

- Capitán de Navío Valdizán, José (1980). *Historia Naval del Perú*. Lima: Perú.
- De la Puente Candamo, José Agustín (1972). *Historia Marítima del Perú*. Tomo V. Lima: Perú.
- De la Puente Candamo, José Agustín (2003). *Miguel Grau*. Lima: Perú.
- Denegri, Félix (1972). *Historia Marítima del Perú*. Tomo VI. Lima: Perú.
- Dirección de Intereses Marítimos e Información (2009). *Compendio de Historia Marítima y Naval del Perú*. Lima: Perú.
- Dirección General de Intereses Marítimos (1982). *Héroes y Marinos Notables: Apuntes Biográficos*. Lima: Perú.
- Ortiz, Jorge (1981). *Escuela Naval del Perú: Historia Ilustrada*. Lima: Perú.
- Contralmirante Casaretto, Fernando (1999). *Alma Mater*. Lima: Perú.



Licenciada en Ciencias de la Comunicación
TATIANA FIGUEROA LÓPEZ
Comentarista

oticias nacionales noticias nacionales noticias naci
oticias nacionales noticias nacionales noticias nacionale
acionales noticias nacionales noticias nacionales noticia
nacionales noticias nacionales noticias nacionales n
acionales noticias nacionales noticias nacionales noticias naci
acionales noticias nacionales noticias nacionales
oticias nacionales noticias nacionales noticias nacio
oticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales no
acionales noticias nacionales noticias nacionales
acionales noticias nacionales noticias nacionales
acionales noticias nacionales noticias nacionales noticia
oticias nacionales noticias nacionales noticias nac
oticias nacionales noticias nacionales noticias nacio
oticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales not
acionales noticias nacionales noticias nacionales noticias n
oticias nacionales noticias nacionales noticias nac
oticias nacionales noticias nacionales noticias nacionale